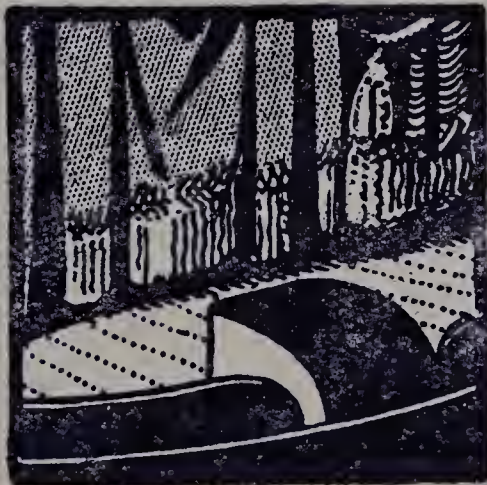


Salvador Rosà



LIBRERIA TEATRAL
Millá

CALLE SAN PABLO, 21
Barcelona

¡ AFICIONADO !

Si quieres ser un buen artista teatral,
adquiere

EL PRIMER LIBRO DEL ACTOR

Te ilustrará acerca de:

EL ESTUDIO DEL PAPEL.

LOS ENSAYOS.

DIRECCION DE ESCENA.

LAS CONDICIONES DEL ACTOR.

LA VOZ.

EL DIA DE LA FUNCION, Etc., Etc.

PRECIO: 1'50 pesetas

Pedidos a **LIBRERIA MILLÁ**, calle de
San Pablo, 21 - BARCELONA
y en todas las Librerías de España

SERIE DE OBRAS REPRESENTABLES
PARA NIÑOS Y AFICIONADOS
POR
F. TOMÁS Y ESTRUCH

***** Mensualmente una obrita. *****
Por suscripción á la Serie de diez obras: Dos reales ejemplar.

SALVADOR ROSA

EPISODIO EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO.

(Representable sin decoraciones).

SEGUNDA EDICIÓN



Una pta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de Buenavista, 27, 1.º
GRACIA—(BARCELONA).

1893

PERSONAJES

Salvador Rosa, *pintor*.
Urbino, *su criado*.
Un Príncipe.
Usurero.
Paulo, *criado del Príncipe*.
Un Juez.
Dos alguaciles.

Ultimo tercio del siglo XVII; en Italia.

Esta obra es propiedad del autor, quien se reserva todos los derechos.—Queda depositada.—Sólo los colegios de enseñanza, suscriptores á esta Serie de Obras, quedan exentos del pago de derechos de representación. Las empresas de teatros y sociedades pedirán permiso al autor.

ACTO ÚNICO

El decorado, (que puede substituírse por un biombo ó cortina), representará un estudio de artista. Varios cuadros colgados, y, en un rincón, una panoplia con una gorra antigua.

ESCENA I

ROSA y URBINO

Ros. ¿Al lucro supeditar
El sublime arte de Apeles?...
¿Las *cerdas* de los pinceles
Al lodazal retornar?...
¿Fingir lo que no se siente?
¿Pintar lo que no se sabe?...
Tal bajeza en mí no cabe:
¡Salvador Rosa no miente!
 En cuna humilde nací,
Ser más pobre no podía,
Pero ví la luz del día,
Y dichoso me sentí;
Puse, en copiarla, al ser hombre,
Empeño firme, constante,
Y el oro tuve abundante
Y fué famoso mi nombre.
 Libre he sido y soy honrado;
Yo no obro contra conciencia;
Pues la Suma Omnipotencia
En mi mano ha colocado
La paleta del pintor,
Aunque en la miseria vivo,
Del negocio repulsivo
No la trueco en mostrador.
El hambre es piedra de toque
Que la decencia revela;
El bravo artista que anhela
Enarbolar el estoque (1)

(1) Salvador Rosa luchó contra la dominación española en Nápoles, y ayudó á entronizar á Massaniello.

Contra la española audacia,
Menos fuerte me parece
Que cuando á luchar se ofrece
Con la implacable desgracia.

(Con decisión, á Urbino).

Mas, por si tú no argumentas
De esta manera, me obligo
Como dueño y como amigo
A respetar lo que sientas.
Cumpliste con el pasado,
Nada al presente te debo,
Yo mismo pues te relevo
De tus deberes de criado.
Vete.

URB.

¡Por Dios, que me extraña
Tal idea en vos nacida!
Concibo perder la vida.....
Pero no vuestra compañía.
Me llaman Urbino..... ¿Cuándo,
Empecé á usar ese nombre?.....
—Ved, sin asistencia, un hombre
En el suelo agonizando;
Yace á su lado la esposa
Rígida, cadáver, fria:
La peste llevó aquel día
Media ciudad á la fosa.
De los pocos érais vos
Que la muerte no temieron;
Mis ojos de pronto os vieron
Socorrerme, como un Dios,
Traerme la pócima ansiada,
Consolar mi desventura.....
¡Si hasta abrió la sepultura
De mi mujer, vuestra espada!
Me impulsó tanta bondad
A seguir vuestro destino;
Díjeos:— Seré vuestro *Urbino*,
Miguel Angel de esta Edad!—
Como al célebre pintor
Aquél criado afortunado,
Os siguió vuestro criado
Donde quiera con amor.
De vuestro destino vario
Sufrió el influjo con gusto;
En el capitolio augusto
Y en el mísero calvario,
Juntos, tristes ó felices,
Según ordenó el acaso,
Bebimos en áureo vaso,
Devoramos las raíces.
Pernoctamos bajo el techo

Artesonado, lujoso,
O allá en el monte fragoso
Con duras peñas por lecho.
En el alegre paisaje
Fuimos poetas, ruiseñores;
Cual lagartos trepadores
Ganando el peñón salvaje
Que la costa dominaba,
Con melancolía suma
Vimos los montes de espuma
Que escupía la onda brava.
Yo he preparado el matiz
Para el ruinoso castillo;
Modelo para el caudillo
Fuí del bélico tapiz,
Y, os podéis envanecer
Del *modelo*, por el cielo,
Pues cuando con Massaniello
Luchásteis hasta vencer,
La gente del Español
Ponderaba, consternada,
Los estragos de mi espada
Que templara el mismo Sol. (1)
Ros. Es cierto, á mis brazos ven;
Te reconozco; eres bueno.....
Si en el polvo, no en el cieno,
Caímos desde el edén,
Un día vendrá mejor;
Y, pues aceptas mi síno,
Como Buonarotti á Urbino,
Te hará rico tu señor.
Conoces mi desventura;
Debo mucho; ha caducado
El plazo; me ha amenazado
El mónstruo cruel de la usura.
Ya aquí debían estar
Para el embargo, esos viles...
—Si notarios y alguaciles
En mi ausencia ves llegar,
Conténles mientras visito
Al Prior, que pueda, acaso,
Quitar la hiel de mi vaso,
Darme lo que necesito.

(Parte. Trascurren algunos segundos que *Urbino* emplea en ordenar los cuadros. Entran, por la puerta del fondo, ó aparecen por un lado del biombo, el *Príncipe* y su criado *Paulo*).

(1) Esta vida aventurera de Salvador Rosa, está calcada en su historia; influyó en su estilo; prefirió copiar ruínas, lugares abruptos, bandidos, soldados y furiosas peleas. Llámasele el Byron de la Pintura.

ESCENA II

URBINO; PRÍNCIPE, y PAULO *que recibe un empellón de su amo, el cual le dice:*

PRIN. ¡Imbécil!... corre á anunciar
Que está aquí el Príncipe de....

URB. Tomad asiento, señor.

PRIN. ¿Tú me conoces?

URB. Muy bien;

Tiene, Excelencia, una mula
Con una estrella...

PRIN. Eso es,

Sobre la frente, manchando
Lo incólume de su piel...

¡Casualidad portentosa!
Es una estrella el primer
Blasón de nuestros cuarteles...
Después, un toro.....

URB. Después,

Un elefante.....

PRIN. Y un gato...

URB. *(Aparte).*

Toda el Arca de Noé.

PRIN. ¿Dónde está Salvador Rosa?

Deseo sus cuadros ver
Para elegir el mejor.....

URB. *(Aparte).*

¡Qué fatalidad!

(Al Príncipe).

Se fué

Hace un instante, mas puedo
Ir á buscarle...

PRIN. Eso es;

Que se le avise, que venga
Sin dilación; pero en vez
De ir tú, que vaya mi criado.

URB. *(A Paulo).*

¿El Convento conocéis
De San Juan?... Aquí á la vuelta...

(Movimiento afirmativo de Paulo).

Por Rosa pedid en él.

PRIN. *(A su criado).*

Vé.

(Paulo, se vá. El Príncipe, dirigiéndose á Urbino):

Tú, muéstramelo todo.

(Fijándose en un cuadro).

¡Qué natural, este pez!

URB. No es pez, Excelencia, es ave...
PRIN. ¿Un ave?... —No me fijé....

(*Mirando otra obra*).

Puesta de sol...—¡Admirable!

URB. (*Aparte*).

Sandio.

(*Al Príncipe*).

PRIN. Es un amanecer.....
¡Faltan pájaros que canten
Para precisarlo bien!

(*Viendo otro lienzo*).

¿Un castillo?... ¡Me disgusta
Tamaña omisión!...

URB. (*Acercándose*).

PRIN. A ver...
No tiene escudo en la clave
Del arco...

URB. (*Aparte*).

¡Qué estupidez!

(*Con intención, al Príncipe*).

PRIN. ¿Excelencia, pinta? Pinto,

Grabo y esculpo también.
Dí lecciones á Ribera
En presencia del Virey;
Y un día, ¡triunfo asombroso!
Tan bien retraté un lebel,
Que él mismo, al verse, ladraba...

URB. ¡El animal!...

PRIN. Fué mi juez.

Soy, además, erudito;
Ya no tardará en leer
El mundo, del Arte patrio
La historia que escribiré...
En ella veráse cuántas
Pinceladas dió Rafael
Para ejecutar las «Bodas
De María y San José;»
Están contadas con lente:
Dos mil cuatrocientas seis!

URB. (*Aparte*).

¡Crítico del porvenir!
¡Digno sucesor de aquel
Sutor, corrector de Apeles!...
Leerá tus escritos... ¿quién?

PRIN. La lista de suscriptores
Aquí está..

(*La desdobra*).

¿Podré poner

A Rosa?

URB. Aguardad que venga...

PRIN. Además, recibo cien
Obsequios de los artistas
A quienes alabaré...

URB. *(Aparte).*

¡Oh, gratitud del estómago,
Que te dilatas con él!

PRIN. Lucas Giordano, hace poco
Me regaló...

ESCENA III

URBINO, PRÍNCIPE, Y ROSA, *que desde hace un momento escuchaba en el umbral de la puerta; de ello se apercibe Urbino, y dice al Príncipe, retirándose inmediatamente:*

URB. Mi amo, ved.

(Rosa hace una reverencia).

Sed bien venido...—Contaba
A vuestro fámulo fiel,
Que un cuadro me regalaron
Igual al que aquí tenéis.

(Indica uno).

ROS. Vale seiscientos escudos.

PRIN. *(Sin hacer caso).*

Y otro, casi igual también
A este bodegón...

(Indica otro lienzo).

ROS. El precio
Es idéntico al de aquél.

(Rosa, se acerca á la panoplia y, mostrando la gorra al Príncipe, dice intencionadamente):

Ved qué gorra.....

PRIN. ¿Es muy antigua?

ROS. Tángo, que ya lo sabéis:

Hoy, los nobles, *no las usan...*

PRIN. ¿Cómo la conserváis pues?

ROS. Para *modelo...* de un tiempo.....

Que pasó..... *(Aparte).*

Y no ha de volver.

PRIN. *(Aparte).*

Este pintor, es un pájaro...

ROS. *(Aparte)*

Este Príncipe, es un pez.....

Creo que pierdo mi tiempo...

Al corazón, sin temer!

(Encarándose con su interlocutor).

Todos mis cuadros se compran.

- (*Aparte*).
- PRIN. Comprendo.
(*Examinando obras*).
Uno elegiré.....
Este paisaje me gusta;
Decid una sola vez
Su precio, pero decidlo
Teniendo presente que
Por las nubes anda el oro
Y hay pintores á granel.
- Ros. (*Aparte*).
Su fatuidad me exaspera;
En fin, por satisfacer
Mis deudas, contra costumbre,
El tipo limitaré.
(*A su interlocutor*).
Doscientos escudos pido.
- PRIN. ¡Qué exagerado!—Os doy... diez.
Ros. (*Indicándole con ira la puerta*).
Salir os costará menos.
¿Me insultáis?
- Ros. Y vos, ¿que hacéis?
PRIN. Pongo precio...
Ros. (*Interrumpiéndole*).
A tu miseria.
- PRIN. Tengo espada...
Ros. Yo también.
PRIN. ¿Queréis arreglarlo en paz?
Ros. Conocida mi historia es:
Como Cellini, en la guerra,
No me amedrenta... ni un rey.
Treinta escudos...
- PRIN. ¡Id!
Ros. Cincuenta...
PRIN. Notad que es honra vender
A un magnate vuestros cuadros...
Y provechoso para él!
Ros. La gloria...
PRIN. En el Paraíso.
Ros. ¿Y mi elogio?
PRIN. ¡A Lucifer!
Ros. Perdisteis el juicio, Rosa.
PRIN. Vos la vergüenza.
PRIN. ¡Pardiez!
Daros la muerte podría...
Mas, prefiero envilecer
Vuestro nombre con mi pluma...
Ros. De ganso.
PRIN. ¡Por vida de!...
Ros. La posteridad aguarda...
¡Aprovechad tanta hiel!
(*El Príncipe, se va*).

ESCENA IV

ROSA, Y URBINO *que aparece por una puerta lateral, ó por un lado del biombo.*

URB. Ya la espada preparaba
Para acudir....

Ros. ¡Qué torpeza!
Quien en mercader empieza
Nunca en caballero acaba.
Lleva ya su merecido;
Que no volverá presumo;
Conque, Urbino, las del humo
Para el tonto presumido.
¡Si de amenaza mayor
Pudiera yo defenderme!
No quiere favorecerme,
Como esperaba, el Prior;
De Cannes el vil Marqués
Calumnióme sin clemencia:
No sabe, Su Reverencia,
Lo vengativo que él es!
—¿A quién, Dios mío, acudir?
(Se oyen pasos).

Venció el plazo y aquí están
Los acreedores...

URB. ¿Qué harán?

Ros. Fácil es de presumir.

ESCENA V.

ROSA y URBINO; USURERO, JUEZ y ALGUACILES, *que entran por donde salió el Príncipe.*

USU. *(A Rosa).*
Comprendo que mi visita
Os sea desagradable;
Yo, en hacérosla, tampoco
Placer es posible que halle.
Largo plazo me pedísteis,
Si lo concedí fué en balde,
Pues ni intereses ni deuda
Os decidís á pagarme.
Casualmente con un Príncipe
Héme encontrado en la calle:
Dice pedís por un lienzo
Cantidad exorbitante;
Que, él, ofrece la mitad,
Que vuestra respuesta es acre;
Que él desea protegeros
Y malogra sus afanes...

- Permitidme si confieso
Mi admiración en el trance;
Podéis dinero tener,
Y, el orgullo atravesándose,
Os deja á vos sin honor,
Cuentas á mí irrealizables.
Vengo con dos alguaciles...
Conque, Rosa, no os extrañe
Que, en uso de mi derecho,
Ahora los vuestros embargue.
- Ros. Sois severo.
Usu. Vos, moroso.
Ros. Vuestra fortuna...
Usu. Probable
Fuera la vuestra á aceptar
Todo el trabajo que os sale;
Mas dice el Marqués.....
- Ros. (*Interrumpiéndole*).
Entiendo;
Habláis del Marqués de Cannes:
¡Quiere que yo me envilezca
Su apoteosis pintándole!
—¡Detentador de la patria,
¡Sayón de sus libertades!
Dos cosas hay en el mundo
Que, para ser admirables,
Ingenuidad necesitan:
La Poesía y el Arte!
- Usu. Vos entendéis el negocio
De modo muy lamentable...
Ros. ¿Negocio al Arte llamáis?
Y, ¿cómo?... ¡En lengua del Dante!
¡En el suelo que ha tenido
Un Rafael, un Miguel Angel?
—Descendiente de fenicios:
Suma números, ó cállate!
- Usu. A veces es necesario
Transigir y doblegarse;
Yo, á tener vuestro pincel...
Ros. ¿Qué hiciérais?
Usu. No dejar nadie
Descontento de mis obras;
¿A qué ese aspecto salvaje
Imitar de abismos, montes,
Y de tormentosos mares?
Dedicáos á lo risueño;
Adulad mucho á los grandes;
Vestid el gusto del necio
Con la paciencia...
- Ros. (*Burlesco*).
Del sastre.

- Usu. No hay disparate sin mérito
Con tal que el oro lo pague;
¿Dudáis?
- Ros. ¡Si tengo el ejemplo
En vos, que vais á embargarme!
(*Con desdén*).
Incautáos de mis lienzos,
De nuestros pobres ajuares.....
Cobrar es vuestro derecho,
No echar mordiscos al Arte.
- URB. (*Se acerca á Rosa, y le dice al oído*).
Señor, ¿y permitiréis,
Tanta afrenta, tanto ultraje?
Corriendo á casa del Principe
Yré yo, á desagraviarle;
A pedirle que su oferta
Sostenga; á que os eche el cable
Único de salvación
Sobre este recio oleaje.

ESCENA VI.

TODOS *los personajes de la escena anterior, con además PAULO, que entra trayendo un bolsillo en la mano: se dirige á ROSA, y le dice:*

- PAUL. Señor, el mio me manda
A buscar aquél paisaje.
(*Indica el que eligió el Principe. Presenta un bolsillo*).
Van los docientos escudos
Encerrados en este ante.
- URB. (*Aparte*).
Misericordioso, Dios,
Interpretó mis afanes.
- Ros. (*Con altivez, al criado*).
A vuestro amo que os envía,
Decid que mi cuadro vale
Cien escudos más ahora
De lo que valía antes.
(*Deseando convecer á Rosa*).
- URB. Pero, señor.....
- Ros. Así, Urbino,
A los fátuos y pedantes
Se les rebaja el orgullo:
Con su dinero apedreándoles.
- (*Rosa, indica la puerta al criado; éste, parte. El pintor se dirige luégo al Juez y alguaciles, y dice:*
Que una tela me dejéis
Os suplico, gavilanes;

Caricatura chistosa
He de pintar al instante:
La de ese Príncipe necio,
De Mercurio con el traje,
En una mano la lira,
En la otra un bolsillo grande...
—Habrá risa para rato,
¡Oh gente de Roma y Nápoles!

ESCENA VII

ROSA, URBINO, USURERO, JUEZ, ALGUACILES, Y EL PRINCIPE *que vuelve á la escena. Rosa, lo nota y dice, aparte :*

- Ros. Pero... aquí viene otra vez.
(Con enojo al Principe):
¿Qué se os ofrece? ¿qué os trae?
- PRIN. Os sorprende mi llegada
¿No es verdad?... ¡qué hurraño soís!
Quiero probaros mi afecto...
- Ros. *(Aparte).*
¿Qué intenta ese socarrón?
- PRIN. He descubierta, por fin,
Qué hace subir el valor
De vuestras preciosas obras...
Dicen que os embargan hoy...
- USU. En eso estábamos...
- PRIN. ¿Llego
A tiempo?... —¡Oh, gracias á Dios!
De los artistas de mérito
Siempre fuí Mecenaz yo;
Gústame secar sus lágrimas,
Darles á tiempo un doblón,
Proporcionarles trabajo,
Rectificar todo error
De sus pinturas ó mármoles,
Y, eso, exento de pasión
Y de interesadas miras...
Nápoles me hará el honor,
Como á Médicis Florencia,
Y como Roma á sus dos
Pontífices predilectos,
De llamarme un día «Sol
Del Arte y de sus discípulos,»
Pues dóiles luz y calor.
- Ros. *(Interrumpiéndole).*
Se me acaba la paciencia,
Pensad que no nací Job;
Menos paja y más al grano:
Decid vuestra pretensión.

PRIN. Pujásteis en cien escudos,
Según mi criado contó,
El precio de ese paisaje.....
—Para haceros un favor
En vuestro crítico estado,
Cincuenta piezas os doy
Sobre el tipo convenido;
Ved que me pongo en razón...

Ros. *(Aparte).*
¿Dónde encontrar más descaro
Y más falta de pudor?
Como hortalizas del huerto
Regatea ese... melón,
Las obras del Genio, y quiere
Llamarse su protector!
Yo castigaré su orgullo;
Yo he de dar una lección
A esa oruga que del Arte
Osa babear la flor.

(Con resolución al Príncipe).

Por menos de cuatrocientos
Escudos, mi obra no doy.

URB. *(A su amo).*

¿Qué hacéis?

USU. Y JUEZ Ese hombre está loco.

URB. *(Aparte, á su amo).*

Pensañ en la humillación
Del embargo... Cerrad trato...

PRIN. Acabemos; Salvador...

(Presentándose los)

Aquí hay trescientos escudos.

Ros. *(Aparte, con ira).*

¡Miserable!

PRIN. Ofrezco lo

Que el cuadro no vale; pero...

¡Me inspiráis tal compasión!

Ros. *(Indicándole la puerta).*

Salid.

PRIN. ¿Preferís la ruína?

Ros. Veros, para mí, es lo peor.

PRIN. Estáis excitado...—Vamos,

¡Que todo sea por Dios!

(Con aire protector).

De esplendidez y piedad

A ofrecer ejemplo voy:

Lágrimas de gratitud

Verted en esta ocasión;

La Providencia derrama

Por mi mano, sobre vos,

El cuerno de la abundancia,

El oro de este bolsón:
La suma que pretendéis
Íntegra está en su interior.

(*Rosa, echa, con desprecio, la bolsa á los pies del Príncipe*).

¿La arrojáis?

Ros.

¿Cómo expresaros,
Esta invencible aversión,
Que el dinero y el carácter
Me inspiran de un gran señor?
Os he humillado tres veces,
Mas teneis el corazón
De metal, con metal siempre
Contestásteis á mi voz.
¡Mi lienzo!... lo doy á un pobre,
A un desgraciado, á un ladrón,
Que lo miren con respeto,
Con cariño, con amor...
Ser comprendido: ¡es la paga
Primera que quiero yo!
Vos, compráis por vanidad;
Mi cuadro en vuestro salón
Colgárais como un trofeo
Infamante del pintor...
¡Pobre cuadro!... nunca visto,
Con ojos de admiración;
Elogiado... por el marco,

(*Al Príncipe*).

¡Como os elogian á vos
Por el traje, por el oro,
Que os disfrazan de señor!

(*Al lienzo*).

Tu transparencia y frescura,
Tu luz de muriente sol,
¿Cómo conocer la gente
Que, *grande*, á una producción
Llámala por su tamaño,
Por sus perfecciones, no?
¡Oh pedazo de mi alma!
¡Oh de mi gloria girón!
De oprobioso cautiverio
A preservarte ahora voy.

Usu.

Cumplir con alguien es fuerza
Conmigo ó con el señor:

(*Indicando al Príncipe*).

O vendéis para pagarme,
O embargo sin dilación;
De todos modos, notad
Que el cuadro al mejor postor
Se entregará en la subasta...

PPIN.

Y, allí, lo tomaré yo:

Ros. Pues no será mientras tenga
Esta mano Salvador.

(Desenvaina la espada).

JUEZ. ¿Resistís á la Justicia?

Ros. Señor golilla, eso no;
Pero sí del vil dinero
A la baja tentación.
Ese lienzo es hijo mio,
La vida le he dado yo;
Antes de verle cautivo
De un hombre sin corazón,
Sin respetos para el Arte,
Que es mi predilecto amor,
Mirad, le rasgo de un golpe!

(Así lo efectúa con la espada. Todos quedan atónitos. Urbino, mira con profunda melancolía el cuadro destrozado; acércase á su amo, y dicele con amargura):

URB. ¿De qué comeremos hoy?...

Ros. *(Saliendo de su sopor, y con sumo entusiasmo):*

¿De qué, preguntas, Urbino?
De fe, de satisfacción...
¡Y de dignidad de artista,
La más grande que hizo Dios!

CAE EL TELÓN

La **LIBRERIA MILLÁ**

fundada en 1880, especializada en obras teatrales, cuenta actualmente con gran número de Dramas, Comedias, Sainetes, Entremeses, Monólogos, Zarzuelas y Libretos de Ópera.

REPERTORIO ANTIGUO Y MODERNO.

REPERTORIO SIN DAMAS.

REPERTORIO PARA DAMAS SOLAS.

REPERTORIO INFANTIL.

COLECCION «TEATRO FÁCIL».

Calle de San Pablo, 21 - BARCELONA

UNA OBRA IMPRESCINDIBLE
A TODO ARTISTA ESCÉNICO

TRATADO DE CARACTERIZACION TEATRAL

por **L U I S M I L L Á**

CONTENIDO DE LA OBRA:

La caracterización en los tiempos pasados.

La caracterización y el maquillaje.

La ciencia de la fisiognómica aplicada a la caracterización.

La entonación y teoría de los colores complementarios aplicadas al maquillaje.

En el vestuario. Como debe efectuarse el maquillaje.

El peinado a través de los siglos. Pelucas, barbas, bigotes demás postizos.

El caracterizado general de los tipos.

130 fotografías de actores célebres, modelos de caracterización

Numerosos grabados de historia escénica.

Esquemas de expresión fisiognómica.

52 cabezas, dibujadas, detallando los peinados y postizos de todas las épocas.

8 láminas coloridas, de tipos teatrales, demostrando el empleo de los colores en el arte del maquillaje.

Forma un magnífico volumen encuadernado en tela, profusamente ilustrado. Precio : **30 pesetas.**

Pídalo en todas las Librerías, o a **LIBRERIA MILLA**
Calle de San Pablo, 21 - BARCELONA.